www.nuestraseñorademontserrat.es

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 2 al 8 de febrero de 2026

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Sofonías 2, 3; 3, 12-13

Buscad al Señor los humildes de la tierra, los que practican su derecho, buscad la justicia, buscad la humildad, quizá podáis resguardaros el día de la ira del Señor.

Dejaré en ti un resto, un pueblo humilde y pobre que buscará refugio en el nombre del Señor.

El resto de Israel no hará más el mal, no mentirá ni habrá engaño en su boca. Pastarán y descansarán, y no habrá quien los inquiete.

SALMO

R/. Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos.El Señor liberta a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos.El Señor guarda a los peregrinos. R/.

Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sion, de edad en edad. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 26-31

Fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para nosotros sabiduría de parte de Dios, justicia, santificación y redención.

Y así —como está escrito—: «el que se gloríe, que se gloríe en el Señor».

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

VER

En una calle en la que difícilmente caben dos coches, una persona dejó su vehículo sin acercarlo suficientemente a uno de los lados, lo que provocó que otro no pudiera pasar y pronto se formó un importante atasco. A pesar del escándalo que se organizó, la persona que había dejado mal el vehículo no se apresuró en volver, lo hizo andando como si tal cosa y se limitó a subir a su vehículo y marcharse sin pedir disculpas. Comentando la situación, una persona dijo a otra: «¡Qué pocos somos los que pensamos en los demás!» Esta situación se repite en muchos ámbitos de la vida cotidiana, los ejemplos serían interminables: cada vez más personas van a la suya sin importarles los demás, y las cada vez menos personas que sí lo hacen se sienten impotentes ante la avalancha de mala educación y faltas de respeto, y también se sienten frustradas porque, en la práctica, quienes sólo piensan en sí mismos son los que se salen con la suya y ‘no pasa nada’.

JUZGAR

Sin embargo, hoy la Palabra de Dios nos vuelve a hacer una llamada a vivir pensando en los demás. Lo hemos escuchado en la 1ª lectura: “*Buscad la justicia, buscad la humildad…”* y ya advierte que los que se comporten así van a ser pocos: “*Dejaré en ti un resto… el resto de Israel no hará más el mal, no mentirá ni habrá engaño en su boca”.*

Y Jesús, en el Evangelio, recoge esta llamada y expone el programa de vida de quien quiera ser verdadero discípulo suyo: ser pobre en el espíritu frente a la prepotencia, ser manso frente a la agresividad, saber llorar frente a la dureza y frialdad, tener hambre y sed de justicia frente a la corrupción, ser misericordiosos frente a la indiferencia, ser limpios de corazón frente a la falsedad, trabajar por la paz frente a tanta violencia, aceptar ser perseguidos por ser justos frente a la falta de compromiso por cobardía. Y, sobre todo, no vivir la fe en Él de un modo intimista, oculto, porque nos da vergüenza que otros nos cuestionen o rechacen.

Jesús llama ‘bienaventurados’ a quienes se comporten de este modo, pero sabe muy bien que, aunque al proclamar las Bienaventuranzas tiene delante un gentío impresionante, a la hora de la verdad serán pocos los que quieran vivir el estilo de vida que Él propone, como recoge el evangelista san Juan: “*Muchos de sus discípulos, al oírlo, dijeron: «Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?» Y muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con Él”.* (Jn 6, 60.66)

Si pensamos sólo en el plano humano, y más aún en estos tiempos que vivimos, la experiencia nos demuestra que el esfuerzo que tantos cristianos han hecho por vivir de acuerdo con las Bienaventuranzas no ha producido efectos realmente transformadores; más bien la impresión que se tiene es que todo va cada vez peor, y los cristianos cada vez somos menos y más mayores.

Pero, si decimos que somos cristianos, no debemos ver sólo el plano humano, sino también hemos de aprender a ‘ver’ desde la fe, y por eso Jesús, en los respectivos ‘porque…’, nos ha ofrecido la razón última por la que hemos de vivir de acuerdo con las Bienaventuranzas, aunque seamos pocos el conjunto de la sociedad. Algunos de estos ‘porque…’ están en futuro: “*heredarán la tierra, serán consolados, quedarán saciados, alcanzarán misericordia, verán a Dios, serán llamados hijos de Dios…”* pero esto no es un modo de ofrecer vanas ilusiones en un hipotético más allá, sino una llamada a la esperanza, como hemos visto en el Jubileo. Aunque aquí todavía no veamos los frutos de nuestros esfuerzos por vivir las Bienaventuranzas, Dios nos garantiza el cumplimiento final en plenitud.

Y, para que no quede todo en un futuro incierto, la primera y octava Bienaventuranzas, que por así decir ‘encierran’ a las demás, nos ofrecen en presente la razón para vivirlas, y la misma en las dos: “*porque de ellos es el reino de los cielos*”. Aunque seamos pocos, aunque no veamos avances significativos, el hecho de vivir así ya nos hace disfrutar desde ahora lo que es y significa el reino de los cielos.

ACTUAR

Es verdad que somos pocos, y que entre nosotros, como decía san Pablo, “*no hay muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos…*”. Somos gente normal, “*débil, que no cuenta…”.* Pero, precisamente por ello, y por lo mal que está todo, el Señor cuenta con nosotros para que, viviendo las Bienaventuranzas, sembremos las semillas del Reino que ya poseemos, y un día “nuestra recompensa será grande en el cielo”.

UNA IGLESIA MÁS EVANGÉLICA

Dona a la parroquia de Picanya

Al formular las bienaventuranzas, Mateo, a diferencia de Lucas, se preocupa de trazar los rasgos que han de caracterizar a los seguidores de Jesús. De ahí la importancia que tienen para nosotros en estos tiempos en que la Iglesia ha de ir encontrando su propio estilo de vida en medio de una sociedad secularizada.

No es posible proponer la Buena Noticia de Jesús de cualquier forma. El Evangelio solo se difunde desde actitudes evangélicas. Las bienaventuranzas nos indican el espíritu que ha de inspirar la actuación de la Iglesia mientras peregrina hacia el Padre. Las hemos de escuchar en actitud de conversión personal y comunitaria. Solo así hemos de caminar hacia el futuro.

Dichosa la Iglesia «pobre de espíritu» y de corazón sencillo, que actúa sin prepotencia ni arrogancia, sin riquezas ni esplendor, sostenida por la autoridad humilde de Jesús. De ella es el reino de Dios.

Dichosa la Iglesia que «llora» con los que lloran y sufre al ser despojada de privilegios y poder, pues podrá compartir mejor la suerte de los perdedores y también el destino de Jesús. Un día será consolada por Dios.

Dichosa la Iglesia que renuncia a imponerse por la fuerza, la coacción o el sometimiento, practicando siempre la mansedumbre de su Maestro y Señor. Heredará un día la tierra prometida.

Dichosa la Iglesia que tiene «hambre y sed de justicia» dentro de sí misma y para el mundo entero, pues buscará su propia conversión y trabajará por una vida más justa y digna para todos, empezando por los últimos. Su anhelo será saciado por Dios.

Dichosa la Iglesia compasiva que renuncia al rigorismo y prefiere la misericordia antes que los sacrificios, pues acogerá a los pecadores y no les ocultará la Buena Noticia de Jesús. Ella alcanzará de Dios misericordia.

Dichosa la Iglesia de «corazón limpio» y conducta transparente, que no encubre sus pecados ni promueve el secretismo o la ambigüedad, pues caminará en la verdad de Jesús. Un día verá a Dios.

Dichosa la Iglesia que «trabaja por la paz» y lucha contra las guerras, que aúna los corazones y siembra concordia, pues contagiará la paz de Jesús que el mundo no puede dar. Ella será hija de Dios.

Dichosa la Iglesia que sufre hostilidad y persecución a causa de la justicia sin rehuir el martirio, pues sabrá llorar con las víctimas y conocerá la cruz de Jesús. De ella es el reino de Dios.

La sociedad actual necesita conocer comunidades cristianas marcadas por este espíritu de las bienaventuranzas. Solo una Iglesia evangélica tiene autoridad y credibilidad para mostrar el rostro de Jesús a los hombres y mujeres de hoy.

Agenda Pastoral

* **Lunes 2 a las 17:30 Catequesis infrancia 1º curso**
* **Lunes 2 a las Catequesis de infancia 1º curso**
* **Miércoles 4 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso**
* **Jueves 5 a las 17:30 Atención primaria de cáritas.**
* **Jueves 5 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso**
* **Viernes 6 a las 16:00 Ensayo del coro parroquial.**

INTENCIONES DE MISA

Semana del 2 al 8 de febrero de 2026

LUNES 02 FEBRERO 2026
PRESENTACION DEL SEÑOR FIESTA

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
• Réquiem medio año: Francisco Vicente Ciscar
· Suf. Hernesto Aparici Piñango, por su familia
• Suf. Andrés Juan Encinas Fernández
· Suf. Rafael Rocati Ridaura y Amparo Tordera Martínez, por su familia

MARTES 03 FEBRERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
FUNERAL
· Suf. José Guerola Valero, por clavarios de la Preciosísima Sangre año 1988

MIÉRCOLES 04 FEBRERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO Suf Juan Miguel Blasco Juan
19:00 SANTA MISA
· Suf. Amelia Rocher Muñoz
• Suf. José Benlloch y Amparo Casaban, por sus hijas
· Suf. Almas Olvidadas del Purgatorio, por A.B.
· Suf. Juan Miguel Blasco Juan

JUEVES 05 FEBRERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Requiem medio año Amparo Tordera Martínez
· Suf. Encarnación Planells Ciscar

VIERNES 06 FEBRERO 2026

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Suf. María Tordera Baviera
· Suf. Salvador Tordera Tarazona, por su familia
· Suf. Encarna Mas Manzanera y José Moreno Escriba, por sus hijos
· Suf. Rosario Tarazona Ros
· Suf. Ángel Martínez Alcantud, por esposa e hijas
· Suf. Miguel Baviera Barbera
· Suf. Ramón Rocati, María Sanchis y Encarna Sanchis, por su familia

SÁBADO 07 FEBRERO 2026

17:30 SANTA MISA con los niños
· Acción de Gracias a Santa Rita
• Suf. Nori Martínez, por sus compañeras
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA

DOMINGO 08 FEBRERO 2026

9:00 SANTA MISA
9:45 2 DOMINGO DE SAN JOSE
· Suf. Vicente Martínez Marti, Asunción Casaban Mateo y Vicente Martínez Casaban
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA PRO POPULO